

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamentos de Caparrapí, Cundinamarca, Pereira,
Risaralda Armenia y Quindío**

Deissy Ávila Pinzón

Franceny Díaz Sánchez

Leydi Marcela Ramírez Oviedo

María Paz Chica Romero

Omar Yesid Beltrán Vargas

Asesor

Juan Carlos Casas Segura

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

En el presente trabajo se abordan diferentes casos centrados en las víctimas de la violencia en Colombia. El abordaje se realiza a través de iniciativas de memoria, la narrativa y el uso de la pregunta como modelos de intervención, brindando acompañamiento en el proceso de recuperación de su identidad, memoria y tejido social.

Inicialmente, se presenta la intervención en un caso de violencia, el cual es instrumentado y ejecutado mediante preguntas de tipo circular y reflexivas, que permiten explorar y profundizar en la historia de la víctima, así como fomentar la autoobservación.

Seguidamente, se muestra el análisis del caso “*Bojayá: entre fuegos cruzados*”, y se comparten tres estrategias de abordaje psicosocial, cuyo objetivo principal es potenciar los recursos de afrontamiento de la comunidad.

Asimismo, se expone un informe analítico y reflexivo del trabajo realizado mediante la técnica de **fotovoz**, utilizada como herramienta de análisis y acción psicosocial, a través de la cual se abordaron diversas problemáticas sociales y se reconocieron los factores positivos de la comunidad. Esta intervención se complementa con un video que presenta los logros obtenidos.

Palabras clave: Comunidad, Identidad, Memoria, Narrativa Víctimas

Abstract

This paper addresses various cases centered on victims of violence in Colombia. The approach is carried out through memory initiatives, narrative, and the use of questions as intervention models, providing support in the process of recovering their identity, memory, and social fabric.

Initially, the intervention in a case of violence is presented, which is implemented and executed through circular and reflective questions, allowing for exploration and further exploration of the victim's story and encouraging self-observation.

Next, the analysis of the case "Bojayá: Between Crossfire" is presented, and three psychosocial approach strategies are shared, the main objective of which is to enhance the community's coping resources.

Likewise, an analytical and reflective report is presented on the work carried out using the photovoice technique, used as a tool for psychosocial analysis and action, through which various social problems are addressed and the community's positive factors are recognized. This intervention is complemented by a video presenting the achievements.

Keywords: Community, Identity, Memory, Narratives, Victims

Tabla de Contenido

El diálogo que es, efectivamente una salida.....	7
Desafíos psicosociales	7
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' ..	
De la masacre al renacer, una mirada perspectiva y psicosocial a la resiliencia y resistencia de Bojayá	18
Entre el duelo y la resistencia	18
Fragmentos de una comunidad	19
Los rostros del horror.....	20
Bojayá resiste	22
Caminos hacia el renacer, la sanación y la esperanza, el nuevo nacer de Bojayá	24
Estrategias de afrontamiento.....	26
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	39
Imágenes que preservan la memoria.....	39
Conclusiones	46
Referencias Bibliográficas	47

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Susurros del camino.</i>	12
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales. Caminos hacia la sanación y la esperanza. El nuevo nacer de Bojayá</i>	26

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Magazín. Miradas que hablan</i>	49
--	----

El Diálogo Que es, Efectivamente una Salida

Banco Mundial (2009) en su documental “VOCES, Relatos de violencia y esperanza en Colombia”, relata la historia de José Alfredo Mejía, un hombre de 33 años, el cual orillado por el conflicto armado en el territorio y el discurso de política de derecha, tomo la decisión de vincularse a las Autodefensas Unidas De Colombia (AUC) con la idea de hacerle frente a este problema social.

La familia de Mejía ignoraba el hecho de que él pertenecía a este grupo, enterándose el 8 de marzo del 2006 por los medios de comunicación al momento de su desvinculación, lo que conllevó una gran sorpresa por parte de sus familiares; José Mejía, hace referencia de cómo la población estaba conforme con la protección de ellos, y rechazaban completamente la idea de desmovilización de las AUC, ya que, creían que el estado no les iba a prestar de nuevo seguridad. “Efectivamente, nosotros le exigimos al Gobierno, al Ejército y a la Fuerza Pública que hicieran presencia donde nosotros habíamos liberado esas tierras de la subversión. En ciertas regiones vimos las virtudes de liberar a la población civil y fuimos aceptados” (Mejía, 2009).

Posterior a su desvinculación, José retomó sus estudios y se convirtió en un gestor político de paz, trabaja arduamente de la mano de otros desmovilizados, tanto de derecha como de izquierda, menciona que, desea dedicarse a la vida política, y “hacer la paz por medio del diálogo”, este hace énfasis en que “Hablar es mucho mejor que empuñar un arma, el diálogo es, efectivamente nuestra salida” (p. 27-28).

Desafíos Psicosociales

En el caso de “El diálogo que es, efectivamente una salida, se identifica algunos emergentes psicosociales, como es la transformación social y personal del autor del relato, éste plasma su vida con un antes y un después de la participación del grupo al margen de la ley en las

AUC, puesto que al pertenecer al grupo se identificó como actor social y su propósito tomó mayor relevancia, posterior a su desmovilización, enfrentó un proceso de cambio donde su identidad pasa de ser un combatiente a convertirse en un gestor de paz social. Esta transformación conlleva a un reajuste tanto a nivel personal como en la relación con la comunidad, ya que la aceptación social y la construcción de nuevas relaciones enfrentan un reto importante.

En cuanto a Las Relaciones Interpersonales Y Familiares, José informa cómo su familia no tenía conocimiento sobre su vinculación con las AUC, y cómo éstos se enteraron por los medios de comunicación en el momento de su desmovilización, lo que generó sorpresa en sus familiares y probablemente aunque no mencionado, un distanciamiento y estigma familiar, ya que las relaciones familiares en este contexto se pueden ver marcadas por falta de comprensión sobre su participación en el movimiento de las AUC, su silencio frente a esta decisión y el interrogante del “¿Qué lo llevo a desmovilizarse?”. Lo que puede generar tensiones o desconfianza, que se deben reconstruir gradualmente.

Respecto a la inclusión social posterior a la desvinculación de las AUC, El trabajo y colaboración con los exguerrilleros genera un proceso de des estigmatización mutua, pero también una reconciliación forzada, que deriva en tensiones individuales y sociales. Las relaciones con personas a las que antes se consideraba “enemigas” posiblemente desarrolle conflictos de identidad y valores sociales e individuales.

En la Resolución pacífica y lucha interna, al haber pertenecido a un grupo ilegal y luego desvincularse del mismo, se refleja el conflicto interno que enfrenta el excombatiente al tratar de encontrar un camino hacia la paz sin violencia. Realizar la transformación de combatiente en

batalla a un actor político pacífico, implica una reflexión profunda sobre el origen del conflicto y la alternativa de solución.

La Transición psicológica se evidencia en el cambio de mentalidad sobre “no usar violencia para frenar la violencia”, y comenzar a buscar soluciones al conflicto como el diálogo, refleja un proceso de humanización que permite a los excombatientes encontrar y proponer nuevas formas de contribución social y desarrollar la autorrealización.

Voces de Transformación, ¿Víctima o Sobreviviente?

José Mejía se muestra ambiguo, tanto como víctima y sobreviviente; como víctima, al momento de tomar la decisión y ser parte de las AUC; Alfredo menciona como el discurso político de la derecha lo cautivó, vio la creación de las autodefensas como una respuesta única y necesaria para contrarrestar las “atrocidades” infligidas por la guerrilla. De este modo, se posiciona como víctima del conflicto armado por parte de este grupo ilegal, lo que lo llevó a tomar decisiones extremas para protegerse a sí mismo y a su comunidad. En este contexto, también se muestra como víctima del discurso ideológico que lo llevó a justificar su ingreso.

Desde su rol como sobreviviente, Alfredo narra como la desvinculación de las autodefensas fue un proceso difícil, ya que al momento de realizar esa acción fue amenazado de muerte, y protegido por su comandante; sobrevivió a la violencia del conflicto armado y logró apartarse de ella, lo que refleja su capacidad de resistencia y resiliencia.

Violencia en Perspectiva, un Viaje desde el Relato Personal

Desde la experiencia subjetiva del protagonista la violencia se refleja de una forma polifacética, que no solo afecta a la sociedad, sino también a los individuos que la viven y los que la infringen afectando su identidad personal; en su caso, uso la violencia como respuesta defensiva al conflicto, percibiéndola como única forma de detener las atrocidades de los grupos

armados ilegales. A través de su recorrido, fue capaz de reflexionar y comprender que existen otras alternativas para detener la violencia.

Resurgiendo del Dolor

Los recursos de afrontamiento han permitido un proceso de transformación y reconstrucción personal en José Alfredo Mejía. Entre ellos se destaca la reflexión sobre su pasado lo que ha facilitado el reconocimiento de sus actos y más de sus pensamientos ya que tenía una visión muy errada sobre el actuar en la violencia y generar paz. El reconocimiento de lo vivido y la lucha interna ha sido otro proceso en este camino, permitiendo nombrar el dolor y darle un sentido de cambio a su vida. A ello se le suma las redes de apoyo, especialmente su familia, que después de años sin hablar con él están en ese proceso de reparación familiar, también otra red de apoyo es que se ha encontrado con otras personas desmovilizadas de distintos grupos lo que ha promovido la inclusión social y la reconciliación. Otro recurso es la espiritualidad su profunda fe católica le ha brindado consuelo, guía y sentido funcionando como una fuente de esperanza y orientación moral.

La reinserción social y profesional también es un recurso de afrontamiento, junto con la continuación de sus estudios que ha sido un soporte para la reconstrucción de sus proyectos de vida encaminadas a generar la paz mediante el diálogo. Estas acciones han favorecido el fortalecimiento de su nueva identidad basada en convivencia, respeto, paz y sobre todo el diálogo.

José Alfredo Mejía adquirió la habilidad de escuchar al otro, comprendiendo otras realidades de la violencia, lo cual ha fortalecido su capacidad de escucha y empatía. Estas nuevas aptitudes han facilitado el diálogo y la posibilidad de construir relaciones más sanas y significativas.

Renacer Frente a la Adversidad

Alfredo refleja una transformación resiliente en el transcurso de su caso, su capacidad para reflexionar sobre su pasado y sus posibles errores, reconoce sus vulnerabilidades y sus traumas del pasado; reintegración social y profesional, cambio de perspectiva sobre la violencia y su naturaleza, adaptación y aprendizajes continuos, compromiso como actor social político pacífico, elementos que reflejan la resiliencia del autor del caso, lo que no solo permite superar las adversidades del conflicto, también la transformación en una persona con la capacidad de sanar y encontrar nuevos propósitos personales y sociales.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Susurros del Camino

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circular	<p>Sus antiguos compañeros de las autodefensas</p> <p>¿Cómo cree que se sintieron al saber que trabajaba por la paz junto a personas desmovilizadas de los grupos de la guerrilla?</p>	<p>Explorar las tensiones emocionales, identitarias y sociales que emergen de una persona cuando modifica el rol dentro del contexto de violencia y conflicto armado. Se busca indagar en cómo esos lazos se transforman, se rompen o se resignifican a raíz de la decisión de alguien que transita hacia escenarios de paz y reconciliación</p> <p>Desde la perspectiva psicosocial permite explorar esas dinámicas familiares, con el fin de conocer su relación con su red de apoyo principal.</p>
Circular	<p>¿Qué personas componían su núcleo familiar al momento de su ingreso a las autodefensas?</p>	<p>Indagar sobre la opinión de la comunidad permite captar como se da el reconocimiento de la transformación como positivo o negativo, y cómo este impacta directamente en la construcción de sentido personal y social, pertenencia, identidad y legitimidad del excombatiente en su nuevo rol como gestor de paz y en la población.</p>

		El concepto de “enemigo” no es estático, se modifica a través de las relaciones interpersonales, narrativas colectivas, y dinámicas de polarización, indagar sobre el cambio de esta percepción permite comprender la reconstrucción del otro y la nueva forma de construcción social desde la empatía y la reconciliación.
Reflexiva	¿Qué opina su comunidad sobre la transformación de excombatiente a gestor político pacífico? y ¿Cómo esta nueva identidad influye en su relación con ellos?	Permite la visualización consciente de su proceso, que cosas buenas ha traído a su vida la decisión tomada y de las barreras que ha superado. Explorar las emociones asociadas a los procesos de participación y desvinculación del conflicto armado, ya que, tanto la permanencia en la violencia como el retiro de ella produce experiencias intensas de miedo, riesgo, ansiedad y ruptura identitaria personal y social.
Reflexiva	¿Cómo ha sido modificado el concepto de “enemigo” en su percepción personal posterior a la relación y colaboración sostenida con exguerrilleros?	Se busca movilizar narrativas de advertencia, esperanza o resignificación, permitiendo así identificar aprendizajes, cambios de perspectivas y el poder de las historias dentro de la violencia para prevenir reclutamiento forzado, crear conciencia y generar nuevas alternativas de cultura de paz. Comprender como se percibe la iniciativa del proceso de paz y reconciliación, diálogo social y memoria histórica como camino para la sanación y perdón colectivo.

Estratégica ¿Qué significado tiene para usted la transformación de combatiente a gestor de paz, y qué desafíos se ha encontrado en el proceso?

Desde lo psicosocial permite generar un proceso de conciencia en la decisión tomada en ese momento, hacer una regresión y confrontarlo con la forma de pensar y tomar decisiones en la actualidad.

Estratégica Desde su experiencia ¿Qué da más temor, estar vinculado directamente en la guerra o salirse de ella?

Estratégica

¿Qué le diría a un joven que hoy está contemplando la idea de unirse a un grupo al margen de la ley como forma de protección y justicia social?

¿Cree que es posible la reconciliación y el rencuentro entre desmovilizados y víctimas del conflicto armado? Y de ser así ¿Cuáles serían los espacios idóneos para llevar a cabo este proceso?

¿Cómo parte del proceso de desmovilización qué importancia tiene la familia y la comunidad?

Nota. Susurros del camino, tiene como objetivo analizar la perspectiva del individuo desde su experiencia personal como participante de las AUC, y su cambio de percepción al momento de la desvinculación del grupo.

Fuente: Autoría propia, 2025.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'

Dentro de los actos violentos ocurridos en nuestro país, el caso de Bojayá tiene un significado histórico, es un referente frente a los procesos de paz y de reconciliación en los trabajos realizados por el gobierno nacional, este acto de guerra, marcó la vida de los integrantes de esta comunidad; violentó los derechos humanos, y generó la destrucción del tejido social, desestructurando la cotidianidad de una comunidad, interrumpiendo y fragmentando las dinámicas sociales y familiares, la cultura y sus creencias.

La violencia siempre va a generar víctimas directas e indirectas, pérdidas de vidas, daños físicos y psicológicos que impactan la naturaleza de una comunidad, quebrantan la identidad individual y colectiva y rompen el tejido social, además marca las historia de cada uno de los sujetos, la violencia es generadora de miedos, incertidumbre, desesperanza, dolor y sufrimiento, genera desplazamientos forzados lo que ocasiona la ruptura de las dinámicas culturales, toda una tradición desarticulada por estos actos violentos, cantos, rituales, novenas, el velorio, que tiene un significado cultural importante para el proceso del duelo en esta población, lo cual Marca la memoria colectiva en la comunidad de Bojayá.

La comunidad le brinda un poder significativo en su proceso de afrontamiento al cristo mutilado, el cual representa el poder de resistencia, de protección frente a estos actos, permite recordar ese momento de sufrimiento pero también les brinda la esperanza, la fuerza la resiliencia de continuar con el proceso de recuperación de su identidad y del tejido social, una manera de preservar en la memoria a sus seres queridos, además de ser un acto simbólico de duelo y sanación es el telón bordado, el cual les permitió un espacio de encuentro y sanación para la comunidad. El reconocimiento como víctimas hace parte del proceso de resignificación,

ya que les permitió despolarizar este acto violento, dar voz a su sufrimiento, también les permitió integrar un proceso de derechos de reparación y no repetición, el trabajo de los líderes sociales, los cantos, las marchas, velaciones como iniciativas de memoria y actos culturales que hacen parte de su identidad.

Es una lucha perpetua, con miedos, pero más allá están las luchas de las víctimas, que no pierden la esperanza, que batallan por visibilizar su historia, para que no quede impugne todo el dolor y el sufrimiento vivido, que permita la reconciliación con ellos mismos y con la sociedad. (El Tiempo Casa Editorial. 2022, “Bojayá, entre fuegos cruzados”).

De la Masacre al Renacer, una Mirada Perspectiva y Psicosocial a la Resiliencia y Resistencia de Bojayá

Entre el Duelo y la Resistencia

Bojayá, entre fuegos cruzados (El Tiempo Casa Editorial, 2022) refleja una mirada profunda de las consecuencias que dejó la masacre ocurrida en la población del Chocó. Entre los emergentes psicosociales más notorios, se encuentra el trauma colectivo manifestado desde los relatos y las experiencias de las narraciones de los afectados. El miedo; el duelo no elaborado, el silencio emocional.

De acuerdo con Martín-Baró (1998), el trauma en contexto de violencia política no solo “afecta de forma individual, sino que constituye una “memoria traumática colectiva”, que afecta las formas de relacionarnos entre nosotros, los proyectos de vida, la percepción del futuro. De este modo, en Bojayá, tal memoria se observa a través de los testimonios de los sobrevivientes, quienes todavía conviven con el horror del pasado y la impunidad vigente. Aun en los meses y años sucesivos al bombardeo, existe un manto de temor y silencio en torno a la masacre, que se manifiesta tanto en la preocupación de las personas afectadas como también en los lugares ajenos a este municipio de Bojayá. Efectivamente, dentro de esta problemática no solamente se observa un trauma individual; también se debe tener en cuenta toda la comunidad, lo cual se verá reflejado mediante diferentes formas de comportamiento, en torno al duelo y aceptación de las consecuencias que este acto de violencia determinó en la comunidad.

Así mismo, se refleja la lucha por la reconstrucción o la transformación de la identidad y la dignidad comunitaria, un proceso profundamente influenciado por el contexto sociohistórico de exclusión, abandono estatal y violencia estructural. La comunidad de Bojayá no solo enfrenta las secuelas emocionales que ha dejado la guerra, sino también el reto de rehacerse desde la

memoria y el reconocimiento de lo vivido. En este sentido, emergen procesos de resistencia cultural y espiritual, como el papel central de la religión, los rituales y la música como herramientas de sanación colectiva.

Estos elementos psicosociales están ligados al contexto histórico del conflicto armado colombiano y a una larga trayectoria de marginalización que ha afectado profundamente el tejido social de Bojayá. El documental no solo reconstruye los hechos, sino que también expone cómo la cotidianidad de esta comunidad se ha resignificado en medio del dolor y la esperanza, lo que evidencia la complejidad de los procesos de duelo y resiliencia en contextos de violencia prolongada.

Fragmentos de una Comunidad

Los impactos que la masacre de Bojayá dejó en las víctimas, se refleja de manera evidente desde lo biológico, psicosocial, emocional y cultural; desde lo biológico se relatan las lesiones físicas en sus extremidades, lesiones en la cabeza que aún no han tenido un seguimiento constante, marcas y secuelas difícilmente de sanar incluido por el aparente abandono gubernamental; en el aspecto psicológico, se refleja consecuencias graves, ya que al recordar imágenes, al hablar de la experiencia vivida e incluso estando en la iglesia donde sucedió la masacre, los sentimientos son de miedo, terror, desesperanza, por lo que se podría hablar de un estrés postraumático, también manifiestan sentimientos de rabia, de venganza, expresan que las heridas nunca sanaran a pesar de haber podido intentar rehacer sus vidas, sentimientos de impotencia al no poder rescatar a sus hijos cuando quedaban muertos. esto les genera ansiedad y esto mismo hace que tengan pesadillas a la hora de dormir donde ven que sus muertos tienen sed.

Por otro lado, en lo social las víctimas reflejan el abandono del estado desde antes que se presentara este acto violento, ya que no había presencia de fuerzas militares en la zona, y el día

de la masacre, cuando el Ejército Nacional llega a Bella Vista, lo hace prestando apoyo al grupo paramilitar dejando a las personas de esta comunidad en medio del ataque, otro factor de impunidad se muestra en el trabajo realizado con las exhumaciones, porque algunos cadáveres no pudieron ser identificados, dejando una huella imborrable y un duelo sin sanar en los sobrevivientes, una búsqueda de quince años, donde las familias sobrevivientes intentaron ante la fiscalía que volviera a reanudar el proceso para buscar los restos y encontrar la calma.

También es evidente las amenazas recibidas por parte de grupos insurgentes hacia el líder social y su familia, y a pesar de las denuncias ante las autoridades no se realiza un proceso investigativo mediante el cual se proteja la integridad y vida de cada uno de ellos; por último la parte cultural en el territorio también fue muy marcada, horas posteriores al suceso los habitantes reconocieron señales de que algo fatal iba a suceder, el río Atrato comenzó a crecerse, un pájaro llamado guaco cuando canta para ellos la simbología es que alguien va a morir que va haber sufrimiento, dolor; los indígenas también tres días antes salieron de allí prediciendo que algo iría a pasar, las víctimas manifiestan indignación porque rompieron con sus rituales ya que cuando alguien muere le cantan, rezan la novena, el Gualí, esto con el fin de que sus muertos lleguen al cielo.

Los Rostros del Horror

La violencia en el territorio colombiano ha afectado simbólicamente la cultura e identidad social de la comunidad, marcando profundamente generaciones tras generaciones, sembrando miedos e incertidumbre como huellas plasmadas en cemento que difícilmente podrán ser borradas.

En 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre de la población del Chocó, se identifican diferentes símbolos de violencia, la iglesia como espacio marcado por la

guerra, un lugar santo profanado por el conflicto entre bandos disputando territorios, este se convierte en un símbolo de horror vivido, puesto que las 600 personas que se refugiaban allí confiaban estar seguras, protegidas, pero no fue suficiente el lugar sagrado y se perpetro una cascada de sangre dentro de esta.

Los cuerpos en bolsas negras, huellas inolvidables del día de horror vivido en esta comunidad, la ruptura de su cultura frente a la pérdida de un ser amado, no pudieron realizarla, y solo sus seres queridos fueron trasladados en bolsas negras por la barbarie cometida.

La revictimización, al momento de exhumar los cuerpos para la identificación de estos, fue un símbolo de violencia y revictimización para la comunidad, una acción que, aunque era necesaria y justa para llegar a la sanación social, conlleva a revivir el día más marcado y triste de toda su historia, una huella que permanece por siempre en sus vidas, y que fue removida en ese momento.

El olvido estatal y gubernamental, el abandono por parte del estado es un símbolo muy marcado de violencia estructural, en tanto los habitantes denuncian el olvido de la comunidad, la no prestación de garantías y protección por parte del gobierno, y todas las anomalías presentadas posterior a la masacre.

La ausencia de ayuda militar; la acción militar de prestar atención inmediata a los paramilitares y no a la comunidad, se convierte en un símbolo de violencia directo a la sociedad, puesto que no auxiliaron a los verdaderamente necesitados, sino que solo atendieron y ayudaron a los paramilitares, también se excluyeron de su responsabilidad frente al país, culpando exclusivamente a la FARC.

Bojayá Resiste

Dentro de los actos violentos ocurridos en nuestro país, el caso de Bojayá tiene un significado histórico, es un referente frente a los procesos de paz y de reconciliación en los trabajos realizados por el gobierno nacional, este acto de guerra, marcó la vida de los integrantes de esta comunidad; violentó los derechos humanos, y generó la destrucción del tejido social, desestructurando la cotidianidad de una comunidad, interrumpiendo y fragmentando las dinámicas sociales y familiares, la cultura y sus creencias. Según Uriarte (2005):

La resiliencia es entendida como el proceso que permite a ciertos individuos desarrollarse con normalidad y en armonía con su medio a pesar de vivir en un contexto desfavorecido y deprimido socioculturalmente y a pesar de haber experimentado situaciones conflictivas desde su niñez (Luthar y Cicchetti, 2000; Werner, 1984). No se trata solamente de un concepto que se añade a los ya conocidos, sino que supone la confirmación de una perspectiva más dinámica, interactiva y global del desarrollo humano y de los procesos relativos a la salud mental y la adaptación social (Guasch, M. y Ponce, C., 2002). (p. 2).

En este contexto, la resiliencia es la capacidad que posee el ser humano para adaptarse nuevamente en la sociedad a pesar de haber sufrido traumas en su vida, ser víctima, sobreviviente o victimario, la capacidad mental y emocional para transformar lo negativo y dolor en experiencias positivas que pueden aportar a su crecimiento personal.

En Bojayá se refleja la resiliencia social y personal de los individuos como actores sociales, en el retorno y reconstrucción de la comunidad se demuestra la capacidad de resistencia colectiva, la decisión de regresar a su pueblo, retomar sus vidas, su cultura, sus raíces, reconstruirlo nuevamente, demuestra un acto poderoso de dignidad comunitaria.

El cristo de Bojayá mutilado, símbolo de resistencia social, la acción de restaurar el cristo refleja la capacidad de la comunidad para crear positividad desde la negatividad, desde el dolor y la muerte, reflejando su gran capacidad de readaptación social e individual, dando importancia simbólica y cultural a objetos inanimados, como este cristo que se convirtió en un tesoro social.

El canto y la palabra, expresiones que se convierten en sanación, memoria y resiliencia comunitaria, retomar la fidelidad a sus tradiciones y utilizar los medios artísticos como herramientas de sanación personal y comunitaria, demuestra lo poderoso que es la comunidad para resurgir entre las cenizas.

La comunidad como uno solo, la protección entre las mismas personas, la manera en que mantienen sus tradiciones, en la que interactúan y se organizan, representa la fuerza social frente al dolor, frente a la guerra y la forma de crecimiento social y personal.

La transformación social posterior al enfrentamiento directo del conflicto armado es importante porque permite sanar heridas profundas, reconstruir el tejido comunitario, crear nuevas alternativas para mitigar la repetición de la violencia, se convierte en memoria, dignidad y da voz a los silenciados, esto no permite el olvido.

En el documental se refleja una transformación social desde la construcción del nuevo templo, esta acción no es solo material, es simbólica, representa una nueva etapa, un lugar de voz, un espacio de resistencia poblacional, para preservar la memoria, pero también para renacer y sanar.

El rostro de las nuevas generaciones, niños y jóvenes que, aunque no vivieron la violencia, la entienden, comprenden y son portadores de la memoria, no permiten el olvido

comunitario ni social, representan una posibilidad de futuro con conciencia histórica, una memoria que no morirá, que será transmitida de generación en generación.

La exhumación de los cuerpos, un duelo colectivo, al recuperar los cuerpos de sus seres queridos para certificar a los desaparecidos y dar una nueva sepultura, no es una acción física, sino simbólica, para llegar a la sanación y dar cierre a duelos, es una transformación emocional y espiritual importante para sanar, aunque bien se puede percibir como revictimización social, es un acto necesario para la sanación colectiva.

Bojayá, entre fuegos cruzados, no solo retrata la historia de una masacre, cuenta la capacidad que posee una comunidad para iniciar de cero, para resurgir entre las cenizas, para no permitir ser olvidada, para dar voz a sus silenciados y para recordar al país, que, pese al dolor, no desaparecerán, que están presentes y exigen dignificación.

Caminos Hacia el Renacer, la Sanación y la Esperanza, el Nuevo Nacer de Bojayá

Durante décadas Colombia ha enfrentado una ola de guerra sin precedente alguno, sus calles se tiñen de rojo sangre, sus ríos ya no llevan peces, sus corrientes arrastran cuerpos desmembrados y lágrimas de madres desesperadas buscando a sus hijos, el cielo llora sus muertos e intenta frenar las masacres de la sociedad; en el territorio se ha perpetrado masacres internacionalmente reconocidas por su barbarie y la cantidad de personas muertas, entre ellas la masacre de Bojayá en el 2002, que cobró la vida de más de 80 personas, y que al día de hoy aún continúa afectando a sus sobrevivientes.

El sobrevivir y ser víctima de la violencia del conflicto armado conlleva afectaciones psicológicas, físicas y emocionales, tanto a nivel individual como social, las más comunes son la depresión, la ansiedad, el estrés postraumático, ataques de pánico, aislamiento social, trastornos bipolares y consumo de sustancias psicoactivas. Desde este contexto, las estrategias de

afrontamiento permiten al individuo hacer frente a la violencia a la que está expuesto, fortaleciendo sus procesos cognitivos y así poder cambiar su situación y minorar los efectos, en palabras de Cerquera et al (2020):

Así, pues, las estrategias de afrontamiento son "aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo (Lazarus & Folkman, 1986, p. 164). (P. 2).

Así entonces, se hace necesario diseñar estrategias de afrontamiento para la sanación colectiva e individual de la población de Bojayá, puesto que por medio de estas se podrá llegar a la reconciliación personal, social y territorial, fomentando la capacidad que posee el ser humano para resistir y adaptarse a las diferentes formas de sucesos naturales o violentos a los que se está expuesto en la sociedad, compartiendo su experiencia y transformando una nueva cultura de paz.

Estrategias de afrontamiento

Tabla 2

Estrategias psicosociales. Caminos hacia la sanación y la esperanza. El nuevo nacer de Bojayá

Nombre	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Sanar con el arte: Recordar desde la paz.	Según Díaz (2024) “El arte tiene un potencial terapéutico, dado que utiliza procesos creativos y el lenguaje artístico con la finalidad de acompañar y favorecer procesos psicoterapéuticos. De este modo, se brinda bienestar psicosocial tanto a nivel individual como grupal, los cuales permiten al sujeto plasmar y conectarse con el entorno,	Fortalecer el proceso de sanación de la comunidad de Bojayá por medio del arte y debriefing psicológico.	Fase 1: Diagnóstico y sensibilización social (2 meses): Indagación poblacional para conocer cultura, creencias, tradiciones, y dinámicas psicosociales de la población, interactuar sobre sus intereses colectivos. Realizar orientación introductoria sobre el uso poder del arte como herramienta de sanación,	Dibujar para olvidar: Sesiones de pintura libre, donde los participantes podrán pintar para expresar sus miedos, emociones a través del papel. Grupos musicales: Sesiones de cantos para facilitar la liberación del sufrimiento. Arte escultural: Clases de pintura sobre lienzos o murales, donde quede	Fomentar el arte como herramienta psicosocial para la sanación y la transformación colectiva, buscando incorporar a los más jóvenes para fortalecer las habilidades de protección personal y resiliencia, dando a comprender que siempre hay salidas, que, pese al dolor, no existe el olvido, se puede sanar, perdonar y avanzar en

<p>de acuerdo con lo que siente, piensa, la forma en cómo actúa y expresa su universo circundante. De algún modo, la arteterapia permite cristalizar estas emociones a través de un lenguaje no verbal, el cual se enlaza con el pensamiento, lo que muchas veces permite que se pueda obtener información inconsciente” (p. 4).</p> <p>Desde este contexto, el arte se usa como herramienta para sanar, para que las personas puedan expresarse</p>	<p>orientación sobre el debriefing psicológico y su función.</p> <p>Fase 2: implementación (4 meses), realizar actividades terapéuticas y artísticas, donde la comunidad pueda expresar sus emociones de manera creativa, aplicar el debriefing psicológico.</p> <p>Fase 3: Socialización (2 meses), realizar exposición de trabajos realizados a la comunidad, para llegar a la reflexión sobre</p>	<p>plasmado el dolor vivido. Dinámicas de expresión emocional: por medio de danza y teatro, reflejar y fomentar el proceso de sanación colectivo.</p> <p>Reuniones para aplicar el debriefing psicológico: Sesiones terapéuticas grupales, donde los participantes puedan hablar sobre lo sucedido desde sus percepciones, interactuar entre sí e intercambiar historias.</p> <p>Apoyo psicológico:</p>	<p>busca de la identidad personal y social.</p> <p>Fortalecer la terapia como forma segura de recordar desde la sanación emocional.</p>
--	--	---	---

libremente por medio de su cuerpo y pensamientos, el sujeto tiene la capacidad de transfigurar su realidad y sus emociones, así entonces tiene la posibilidad de enseñar una visión de mundo y un mensaje que parte desde su propia subjetividad, puesto que el arte es un símbolo de reconstrucción de identidad y recuperación de voz.	el proceso vivido.	terapia psicológica individual para aquellos con mayor trauma o requerimiento social. Espacios para compartir y reflexionar sobre las obras realizadas. Socialización de trabajos: enseñar a la comunidad todas sus obras, para que por medio de estas puedan plasmar el dolor colectivo, recordar, sanar, perdonar, y continuar con su transformación y reconstrucción social.
--	--------------------	---

han estado
expuestas a un
acontecimiento
traumático,
habitualmente
en el mismo
lugar de los
hechos, y que
tiene como
objetivo
prevenir
alteraciones
psicopatológica
s posteriores,
especialmente
el trastorno por
estrés
postraumático
(Mitchell y
Everly, 2001).”
(Echeburúa,
2007, p. 8).

Esta estrategia
combina el arte
y la terapia
como
herramientas de
sanación
individual y
colectiva, y así
facilitar el
proceso de
sanación y

Reconstruyen do la Memoria y la Esperanza en Bojayá	transformación	Contribuir a	Fase de	
	en la	la salud y	sensibilización	A través de las
comunidad de	Bojayá,	recuperación	y	actividades
incluyendo a	los más	del tejido	reconocimient	ejecutadas se
jóvenes, para	fomentar la	social de la	o De 0 a 3	logrará el
resiliencia	desde temprana	de Bojayá a	realiza la	fortalecimiento
edad.	Por medio de la	partir de	recolección de	del tejido
pintura, el	teatro, la	diferentes	en la	social, la
música, se	busca	procesos de	comunidad a	preservación
proporcionar un	espacio de	memoria,	través de un	de la memoria
expresión que	permita a los	reconciliació	diagnóstico	colectiva e
individuos, a	los grupos y a	n y	participativo y	histórica a
la comunidad a	lidiar con el	fortalecimien	sensibilización	través de la
dolor interno y	continuo de su	to de la	respecto a la	narrativa de las
mente y alma	derivado por la	esperanza	importancia de	víctimas, la
violencia del	conflicto	mediante	la memoria y	sanación
armado.	ocurridos, el	acciones que	la sanación.	emocional por
	diálogo y la	fortalezcan la	En esta etapa	medio de la
	participación	conciencia	se realizarán	expresión
	de la	colectiva, la	grupos focales	simbólica y el
	comunidad	sanación y	con líderes y	empoderamien
	en su proceso	reconciliació	sobrevivientes,	to de los
		n de la	De 4 a 6	habitantes de
		comunidad	meses:	
		frente a los		
		hechos		
		ocurridos, el		
		diálogo y la		
		participación		
		de la		
		comunidad		
		en su proceso		

<p>La masacre de Bojayá, ocurrida en 2002, dejó huellas profundas en cada uno de los habitantes de esta comunidad, marcando las vidas y dejando cicatrices en la historia del territorio, en la identidad del colectivo y de cada uno de los habitantes; afectando la salud mental y física, la cohesión grupal y la percepción de seguridad del lugar donde habita este colectivo.</p>	<p>de reconstrucción.</p>	<p>Realizar iniciativas de memoria (Talleres de memoria histórica, relatos y expresiones artísticas) que se enfocarán en la memoria individual y colectiva.</p> <p>Fase de fortalecimiento y reconciliación</p> <p>De 6 a 8 meses):</p> <p>Espacios de diálogo, actividades comunitarias y proyectos de resiliencia.</p>	<p>cartografía social. A través de estas acciones se podrán identificar las diferentes necesidades psicosociales, el reconocimiento de los líderes del colectivo, cultura y costumbres.</p> <p>Estas actividades permitirán la catarsis, la expresión emocional y la cohesión social.</p>	<p>Bojayá como sujetos de derechos y de resistencia.</p>
<p>La estrategia, por un lado, busca, fomentar procesos de sanación psicosocial; de</p>				

acuerdo con lo anterior se busca a través de las iniciativas de memoria la cual “en los seres humanos la memoria cumple un papel central en el reconocimiento propio. Es decir, podemos afirmar algo sobre nosotros mismos porque tenemos la habilidad de recordar las experiencias que nos ocurrieron. Esto lo hacemos a través de distintas realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Estas	Fase de sostenibilidad y cierre De 8 a 12 meses: Evaluación, sistematización y elaborar un plan de acción, con visibilidad de las acciones a futuro.	Con el uso de la narrativa se podrán identificar emergentes psicosociales que permitan el reconocimiento de fortalezas y de esta manera generar un cambio en la identidad de víctima a la construcción de historias esperanzadoras y empoderamiento psicosocial
		Las acciones que quedan por implementar: Talleres de memoria y relatos:

narraciones sobre cada uno, su historia, sus relaciones, su visión del mundo. El yo de cada uno es, en últimas, el sistema de narraciones que cada uno tiene de sí mismo y que se interrelaciona y se activa de acuerdo con los momentos y las circunstancias por la que atraviesa la persona.

Puede decirse que la memoria es la base sobre la cual se asienta la identidad de cada persona, puesto que cuando preguntamos a otro quién es, necesariamente recurre a la

Espacios para compartir los relatos de las víctimas y de la comunidad, promoviendo la validación de la experiencia hecha por ellas.

<p>Tejiendo la memoria: tapiz de memoria colectiva de recuerdos, voces y resistencias</p>	<p>memoria para poder contarnos los trozos de su historia que va hilando en un relato donde puede mirarse como un espejo y reconocerse” (Uribe, 2009). Por otra parte, también busca la preservación de la memoria histórica, facilitar procesos de reconciliación, permitiendo a través de las intervenciones realizadas generar un fortalecimiento en la resiliencia, de la identidad de esta comunidad; y de este modo, reconoce el dolor, el diálogo y la construcción de</p>	<p>Fortalecer los recursos de afrontamiento de la comunidad de Choco mediante la elaboración participativa de un tapiz de memoria colectiva lo que permitirá la reconstrucción simbólica de experiencias vividas.</p>	<p>Fase inicial: Diagnostico participativo y de sensibilización . (1 mes)</p>	<p>Fortalecer el tejido comunitario</p>
--	---	---	--	---

<p>un futuro esperanzador, que permita la reparación de las víctimas y la recuperación del tejido social. A través del enfoque narrativo se generarán herramientas que permitirán que la población hable desde sus propias experiencias y por medio de la narrativa encontrar esos factores positivos que permitan la transformación de esas historias violentas en un proceso esperanzador, donde la población pueda</p>	<p>Es importante que la comunidad se permita identificar las necesidades, fortalezas y dinámicas internas esta acción no solo legitima el proceso, sino que fomenta el empoderamiento y la confianza. Además, la sensibilización nos permitirá preparar a los participantes emocional y cognitivamente acercándonos respetuosamente y socializar el propósito de la actividad. Fase intermedia: Creación de espacios de</p>	<p>Empoderamiento Fortalecimiento de la identidad colectiva Canalización del dolor a través de formas simbólicas de expresión. Procesos de duelo más integrados y con sentido de pertenencia</p> <p>Reunión en donde la comunidad puede identificar sus necesidades, fortalezas y dinámicas internas. (Aplicación de instrumentos</p>
---	---	---

reconocer sus fortalezas y habilidades que sirvan como cimientos en la recuperación de su identidad, del autoestima y la confianza y la resignificación de su vida.	memoria. (2 meses) En este espacio se llevará a cabo la realización del tapiz de memoria colectiva en donde los participantes se reunirán en un espacio seguro en donde tendrán todos los materiales para la realización del tejido estos espacios se convertirán en lugares de sanación y reconstrucción del tejido social.	de participación como cartografías, lluvia de ideas, árbol de problemas). Realizar varios encuentros en donde la comunidad participe en la creación del tapiz de memoria colectiva. Encuentro en donde los participantes reflexionaran sobre el proceso o las actividades realizadas. Reuniones y sesiones en donde la comunidad pueda expresarse libremente es un espacio
El tapiz de memoria nos permite conocer el dolor, recordar a los ausentes y resignificar el trauma llevándolos hacia la resistencia, al plasmar visualmente los hechos vividos se facilita el proceso de sanación emocional “los	Fase final: Cierre reflexivo (3 meses) Esta fase concluye en el	

objetos de	cierre	seguro, contar
memoria, como	colectivo del	sus
los tapices, son	proceso para	experiencias y
formas visibles	dar un sentido	vivencias.
de narración	de	(talleres de
colectiva que	dignificación	confianza y
ayudan a	un cierre	escucha
resistir el	adecuado que	activa)
olvido y	permite	
preservar la	fortalecer el	
verdad de los	sentido a la	
hechos	comunidad.	

traumáticos.”

Castaño Zapata,
J. (2019).

Esta estrategia
permite que las
personas de
Choco
compartan sus
historias,
emociones y
experiencias lo
que contribuye
al
reconocimiento
de los
sufrimientos y
resistencias,
este proceso de
narrar y
escuchar ayuda
a resignificar el
pasado y a

construir el
sentido un
elemento clave
del
afrentamiento.
También es
importante la
elaboración en
conjunto del
tapiz ya que se
fomenta la
cohesión social
disminuyendo
el aislamiento
emocional.
Objetivo:
Fortalecer los
recursos de
afrentamiento
de la
comunidad de
Choco
mediante la
elaboración
participativa de
un tapiz de
memoria
colectiva lo que
permitirá la
reconstrucción
simbólica de
experiencias
vivas.

Nota. Estas estrategias psicosociales de afrontamiento buscan fomentar la sanación colectiva, la resiliencia y el tejido comunitario de la población de Bojayá, a través del arte, la narrativa y la memoria histórica, combinando herramientas como el arte, el debriefing psicológico y tapiz memoria, se fortalece la identidad comunitaria, y se preserva la memoria.

Fuente: Autoría propia, 2025.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Imágenes que Preservan la Memoria

Dentro del contexto cultural e histórico los seres humanos han experimentado la violencia desde diferentes posturas, algunos directa y otros indirectamente, lo cual da forma frente a la manera como visualizamos estos actos, esto permite darle un valor subjetivo y objetivo a este tema que impacta la memoria individual y colectiva de personas y comunidades. Un conflicto que se puede manifestar de diferentes maneras y que dejan huellas difíciles de sanar; los actos, palabras o frases implícitas hacen que las víctimas recaigan en escenas guardadas en sus memorias, que en algún momento de sus vidas las hicieron sentir vulnerables, momentos donde sintieron que ya nada en la vida tendría sentido, dentro de este contexto es de vital importancia la acción psicosocial, realizar intervención a través de técnicas que permitan la gestión de estrategias de afrontamiento y ayuden en el proceso de sanación y de recuperación del tejido social comunitario.

Es importante resaltar entre las víctimas de violencia los valores simbólicos existentes dentro de las culturas en los diferentes territorios, que permiten a través de estas experiencias negativas, poder construir espacios de solidaridad, empatía, que pueden tejer nuevos lazos que buscan conjuntamente justicia y reconstrucción de memoria colectiva, de esta manera es importante fomentar el trabajo psicosocial dentro de las comunidades, que generen la

erradicación de las injusticias sociales y la revictimización ocasionada por una sociedad que juzga y no es empática frente a las problemáticas que se presentan dentro de las comunidades.

A través de estas intervenciones poder lograr comprender la subjetividad de cada individuo desde su propio ser y desde el colectivo, lo que permite visualizar experiencias propias y formas diferentes de comportamientos ante las problemáticas presentadas, reaccionando de diferentes formas de acuerdo a las experiencias vividas; la víctima puede experimentar diferentes emociones; en algunos casos expresará sentimientos de desesperanza, tristeza, miedo, dolor, aquí es donde empieza el actuar de la intervención psicosocial, la cual debe comenzar por medio de la escucha activa y el acompañamiento para ayudar a mitigar esos sentimientos negativos frente a las experiencias vividas.

Las técnicas de análisis realizadas en los contextos permiten visibilizar las realidades sociales de diferentes escenarios; a través de las narrativas se expresan las vivencias, problemáticas de violencia, vulnerabilidad y marginación, desde una perspectiva individual y comunitario, y al mismo tiempo, genera diversidad de subjetividades al incluir múltiples voces y experiencias, enriqueciendo la historia de la narrativa, hasta llegar a la reflexión de hechos pasados, permitiendo una comprensión mucho más profunda de las injusticias y conflictos que afectan a las comunidades.

Entre las técnicas de análisis y acción psicosocial aplicadas, encontramos valores simbólicos y subjetivos, a través de los cuales se reconoce la existencia de problemáticas de violencia en las comunidades, y, que también permitieron el desarrollo de estrategias de empoderamiento y conciencia social en los miembros de los grupos intervenidas, permitiendo a través del trabajo comunitario la restauración del tejido social, el cual había sido fracturado por

los diferentes tipos de violencia que fueron visibilizados en el trabajo realizado a través de la foto voz y la narrativa.

La foto intervención o foto voz permite la construcción de memoria histórica a través de la documentación de vivencias, ya que las narrativas personales pasan a formar parte de la memoria colectiva, las diferentes experiencias expresadas ofrecen una visión más amplia y concreta de los hechos y contextos, hablar de diferentes hechos pasados permite una comprensión más profunda de las injusticias y tipos de violencia que han afectado a las comunidades, la foto intervención como herramienta de análisis genera un impacto social, que permite el desarrollo de conciencia colectiva, lo que incentiva el activismo y la movilización comunitaria en los grupos; genera una nueva comprensión de la realidad contribuyendo a la generación de cambios positivos al interior de cada uno de estos, todas estas narrativas permiten la construcción de memoria histórica y permiten cambios sociales significativos a través de la construcción de herramientas que permitan el desarrollo de nuevos entornos positivos.

A través de la observación se logra la identificación de las diferentes problemáticas de violencia a la que son sometidos los individuos y comunidades, por esta razón existen técnicas que permiten despolarizar todas estas situaciones y brindar por medio de la intervención psicosocial un cambio de violencia por resistencia y resiliencia. A través del desarrollo del trabajo realizado se encuentran en las imágenes, diferentes momentos capturados, de desolación, tristeza, miedo; pero también se capturan imágenes llenas de anhelos, reflexión, esperanza, lucha colectiva dirigida hacia un cambio social positivo.

Es importante que las comunidades cambien las formas subjetivas y objetivas de percepción hacia las diferentes problemáticas de violencia, no se puede ser indiferente a la realidad y al daño que ocasiona en las dinámicas psicosociales de las comunidades. El

reconocimiento de las víctimas de violencia, y la escucha de sus problemáticas y experiencias frente a estos actos, logra un reconocimiento a su dolor, dando otra perspectiva. Se Necesita un cambio en la manera en que las comunidades perciben e interactúan con las personas que han sido víctimas de violencia desde sus diferentes ámbitos y naturaleza (física, sexual, psicológica), es importante tener una mirada comprensiva, generadora de valores, fortaleza y esperanza que permita la reconstrucción de la pertenencia en la sociedad.

En la construcción de factores positivos, es importante la escucha, ya que esta permite reconocer su experiencia como parte fundamental en sus procesos de sanación y recuperación, y a través del trabajo psicosocial (la foto intervención y la narrativa) fortalecer sus habilidades de afrontamiento, para la construcción de espacios de inclusión y desarrollo social.

Cuando se reconoce el dolor de las víctimas, permite que se transforme y evolucione hacia la recuperación y sanación individual y colectiva, generando espacios para la construcción social. La fotografía y la narrativa son elementos importantes en la creación de la memoria histórica, ya que marca diferentes momentos en la memoria colectiva, permitiendo el reconocimiento de lucha y perseverancia ante la adversidad, historias que no quedarán en el olvido; la foto intervención o foto voz permite ver las huellas de la violencia, pero también permite encontrar en los grupos formas de resiliencia que garantizan el fortalecimiento de la cohesión grupal en las comunidades.

La violencia desde sus diferentes ámbitos y naturaleza se usa para demostrar poder sobre una persona, un grupo o comunidad, es un acto que es normalizado por las víctimas que están siempre expuestas; por medio de este trabajo se busca encontrar herramientas propias de los grupos que permitan cambiar su rol de víctimas a luchadores, encontrar estrategias de afrontamiento a través de los cuales permitan generar cambios para la recuperación del tejido

social, y de su identidad, actos que enfrenten la indiferencia, que levanten su voz ante cualquier acto de vulneración y exclusión.

Como futuros psicólogos, se busca reconstruir las historias desde el punto de vista de los afectados e invitar a la reflexión crítica sobre las causas y consecuencias del conflicto, así como de cualquier forma de violencia. Las fotografías y narrativas metafóricas presentadas por cada integrante permiten evidenciar diversas formas de resiliencia en las comunidades, mostrando cómo, a través de la narrativa, se mantiene viva la esperanza y se impulsa el cambio social en estos grupos.

Tal como se mencionó anteriormente, en el proceso de reconstrucción emergen factores negativos como la desesperanza, el miedo y el dolor por los hechos vividos. Sin embargo, en lo más profundo de la realidad de cada sujeto y grupo, se encuentran herramientas que, mediante las intervenciones psicosociales, posibilitan el renacer, el fortalecimiento y la lucha, convirtiéndose en procesos que promueven un aprendizaje colectivo.

Trabajar sobre las memorias colectivas y llevar a las víctimas de nuevo al pasado, especialmente a los momentos traumáticos, genera una forma de identidad en el presente. Esto facilita un aprendizaje colectivo que sirve como medio para la construcción de la realidad y representa, además, una forma de reparación frente a las pérdidas, desapariciones, el dolor, el desplazamiento y la violencia vivida. La superación de estas experiencias requiere formas de justicia y reparación públicas e inmediatas. Así, cada historia contada, cada imagen capturada y cada palabra pronunciada se convierte en un acto de resistencia.

Resistir no es únicamente por sobrevivir, sino también recuperar lo que la violencia de los ojos ha arrebatado y que está en construcción: la dignidad, la voz y la capacidad para soñar. El sufrimiento de las comunidades, de todas aquellas que han sido víctimas de un tipo de

violencia u otro, no puede ser reducido, no puede ser ignorado, no puede ser olvidado. Es un sufrimiento profundo, cuyas heridas o cicatrices son manifestadas en los cuerpos, en los rostros, en las memorias y en los territorios.

Así entonces también se crea, la necesidad de nuevos modos de vida, nuevas formas de pertenecer. La reconstrucción se hace no solo física, sino también emocional, donde los vínculos, la solidaridad y la colaboración son estrategias cruciales para restaurar el tejido social. Según Vega (2018), «La representación de una sociedad puede llevarse a cabo con múltiples herramientas, entre las que destacan los métodos visuales, capaces de proporcionar información social y científica de forma creativa y participativa. Dentro de estos métodos, destacan las imágenes, que facilitan la realización de proyectos y revelan los contextos sociales y culturales de los participantes a través de sus vivencias y subjetividades cotidianas» (p. 3). En este contexto, la foto voz, como herramienta comunitaria, permite capturar la realidad de esta a través de imágenes, contribuyendo así a preservar la memoria de quienes han sido silenciados, desplazados y sometidos a las diferentes formas de violencia que azotan el territorio colombiano.

Por lo tanto, se puede deducir que esta técnica promueve el empoderamiento comunitario, permitiendo a las personas identificar problemas, reflexionar sobre ellos y actuar para mejorar su situación, además de recordar la historia que la forjó. Preservar la memoria comunitaria es de vital importancia, ya que garantiza que no caiga en el olvido y que no se repita la misma barbarie que la originó. La experiencia de utilizar la técnica de la Foto Voz como herramienta comunitaria genera un sentido de solidaridad con la sociedad y la comprensión de que la violencia no es un hecho aislado, sino la suma de múltiples formas que desembocan en una vida de silencio, con golpes más fuertes y duraderos que los físicos.

Esta violencia no solo desplaza a las personas de sus tierras, sino que también borra sus raíces, su esencia y su cultura. Esta herramienta abre nuevas perspectivas y despierta la empatía. A través de su aplicación, se promueve la inclusión social, superando barreras de comunicación, cultura, religión y diferencias políticas, entre otras.

Estas acciones permiten la fomentación del pensamiento crítico y ayuda a desarrollar formas de subjetividad y percepciones comunitarias nuevas, a partir de esto se construye el nuevo tejido comunitario; se impulsa la participación ciudadana mediante la foto voz, y la inclusión social, lo que a su vez permite nuevos diseños de espacios de diálogos y reconciliación colectiva. Esta acción es de vital importancia para alcanzar algunos de los ODS como el ODS 10 (Reducción de las desigualdades) y el 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas). También permite visibilizar las problemáticas locales abriendo paso a la creación de alternativas de solución más eficaces y adecuadas, adaptadas a las realidades específicas de las comunidades, aportando así al desarrollo sostenible.

Conclusiones

El acompañamiento psicosocial en las víctimas de violencia permite el reconocimiento de diferentes problemáticas y realidades sociales, que generan el rompimiento en las dinámicas bio-psico-socioculturales, generando desigualdad y vulnerabilidad social. De acuerdo con Arévalo, 2010 se considera que el acompañamiento psicosocial tiene como objetivo construir un proceso reflexivo entre la población víctima, su red social y los acompañantes, que contribuya a la superación de los efectos sociales y emocionales de la violencia a través de la resignificación de la identidad y del reconocimiento de recursos personales y sociales, en el marco de la categoría de sus derechos.

Las herramientas utilizadas en el trabajo desarrollado (iniciativas de memoria, foto voz, la narrativa) son de gran importancia en la intervención psicosocial con las víctimas de violencia, ya que permiten generar en los colectivos tanto a nivel individual como grupal, el desarrollo de estrategias de afrontamiento, la autorreparación y la recuperación del tejido social y la preservación de la memoria colectiva y de la cultura.” la foto intervención como herramienta de análisis permite rescatar la historia por medio de las fotos y la narrativa, permite el reconocimiento individual y colectivo de las estrategias de afrontamiento ante las condiciones de adversidad a la que han sido expuestos, esto permite el verse no como víctima, sino como resistente y resiliente ante situaciones de dominio y opresión”.

Referencias Bibliográficas

- Arévalo Naranjo, Liz. (2010). «Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva», *Revista de Estudios Sociales*.
<http://journals.openedition.org/revestudsoc/13197>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Castaño Zapata, J. (2019). La memoria como capacidad narrativa en los procesos de reconstrucción histórica. <https://www.redalyc.org/journal/1390/139072271015/html/>
- Cerquera Córdoba, A M. Matajira Camacho, Y. & Peña, J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. Universidad Pontificia Bolivariana.
<https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v29n2/0718-2228-psykhe-29-02-00107.pdf>
- conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-
- conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-
- Díaz, Duran, M Y. et al. (2024). RECORDAR PARA SANAR: EL ARTE COMO ELEMENTO TRANSFORMADOR EN LA COMUNA 13.
<https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/5222/Recordar%20para%20sanar%20El%20arte%20como%20elemento%20transformador%20de%20la%20comuna%2013..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?_En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N.º 3, 2007, pp. 373-387.

<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Sanz Vega CM, Noriega Pérez A, Noguero de Cid C, Serra Lorenzo R. (2018). Manejo de la técnica de Foto voz como herramienta comunitaria. *RqR Enfermería Comunitaria*

(Revista de SEAPA). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6861646.pdf>

Uriarte Arciniega, J. D., (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79.

<https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>

Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43.

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Apéndice

Apéndice A *Magazín “Miradas que hablan”*

<https://youtu.be/2nk3T-5XLVs?si=p9UUzraDmG5SoRzQ>

Nota. Este recurso audiovisual visibiliza el poder transformador de la herramienta psicosocial de la foto voz, como fuente de preservación de memoria y voz a los silenciados. A través de la fotografía se resignifican experiencias difíciles y se fortalece la identidad colectiva.

Fuente: Autoría propia (2025).